

08 Marzo

El Hieromártir Teofilacto, confesor, obispo de Nicomedia

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijos o del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al Hieromártir

Tono 1

Melodía: «Oh todo alabado mártires..»

Vigilado por guardianes divinos, fuiste preservado ileso, oh padre Teofilacto; y se revela como un pilar inquebrantable de la Iglesia, impertérito ante las pruebas de las trampas de los herejes. Y ahora ora tú, que la paz y la gran misericordia sean concedidas a nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Oh bendito padre Teofilacto, contemplando a Dios accesible y visiblemente, y deleitándote en Él a través de una mejor unión, y deificado por esta participación, regocijándote, recibiste al Bendito a Quien sólo deseabas, ¡oh honorable Jerarca, *haciendo tu morada ahora con los ángeles!

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Habiendo partido de la tierra, oh padre Teofilacto, te apresuraste hacia el cielo, oh bienaventurado, y fuiste considerado digno de vivir en las mansiones celestiales, a causa de la persecución que soportaste por causa de Cristo. A Él suplicas ahora, *que conceda paz y gran misericordia a nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Melodía: «Oh todo alabado mártires..»

Sana mi alma que ha sido gravemente afligida por malas pasiones, oh Santísima que has dado a luz a Cristo, el Sanador y Salvador de todos, que has sanado toda herida infligida por la malicia del diablo, y nos quitó la muerte.

O si es un Miércoles o Viernes

La Soberana Señora, la cordera sin defecto, contemplando a su Cordero en la Cruz, desprovista de forma y hermosura, lamentándose, dijo: «¡Ay de mí! ¿Adónde se ha ido tu hermosura, oh dulce? ¿Dónde está tu esplendor? ¿Dónde está la brillante gracia de Tu imagen, oh Hijo mío amado?»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos o del Triodio

Tropario

Tono 4

Siendo no solo participante de la vida de los Apóstoles, sino también su sucesor en el trono, tu que eres inspirado de Dios, encontraste tu obra por ascender a la contemplación. Por eso, repartiendo rectamente la palabra de la verdad, tu has sufrido hasta la sangre, Hieromártir, Teofilacto, intercede con Cristo Dios que salve nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Siendo no solo participante de la vida de los Apóstoles, sino también su sucesor en el trono, tu que eres inspirado de Dios, encontraste tu obra por ascender a la contemplación. Por eso, repartiendo rectamente la palabra de la verdad, tu has sufrido hasta la sangre, Hieromártir, Teofilacto, intercede con Cristo Dios que salve nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de Teófano el marcado

Tono 8

Cantemos al Señor, que guió a su pueblo a través del Mar Rojo: porque sólo Él ha sido glorificado gloriosamente.

Stijo: San Teofilacto, ruega por nosotros

De pie ante el trono del Maestro, oh padre portador de Dios, Teofilacto, preserva a quienes con fe guardan tu memoria.

Stijo: San Teofilacto, ruega por nosotros

La gracia del Espíritu te ungió como convenía, oh bendito, por la verdad y la bondad de tu manera de vivir.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Para recibir las cosas celestiales, oh bienaventurado, pisoteaste todo lo terrenal y seguiste a Cristo Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Todo deseo, dulzura y luz inagotable es Aquel a quien le plació nacer de tu vientre, oh Esposa de Dios.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 8

Oh Señor, tú eres la confirmación de los que huyen a Ti, Tú eres la Luz de los que están en la oscuridad, y mi espíritu te canta.

Stijo: San Teofilacto, ruega por nosotros

Obediente a las leyes de tu Maestro, oh glorioso sumo sacerdote, desdeñaste las leyes de los más inicuos emperadores.

Stijo: San Teofilacto, ruega por nosotros

Con honor veneraste la divina y purísima imagen de Cristo, evitando el deshonor de los impíos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al principio soportaste el tormento de la conciencia con el ayuno, y ahora has sido investido con la corona del martirio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Para mostrarnos el camino que conduce a la santidad, oh Maestro, de manera santísima hiciste tu morada en el vientre purísimo de la Virgen.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Habiendo ayunado, fuiste ungido como jerarca, oh padre sabio y venerable, para realizar los misterios divinos para la preservación de las almas. Y, honrando el icono de Cristo, soportaste el exilio, la tribulación y el encarcelamiento prolongado. Por tanto, derramando curaciones después de tu reposo, sanando a los que sufren e iluminando a los que cantan, oh santo jerarca Teofilacto, suplicas a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a quienes honran con amor tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

De las trampas de enemigos visibles e invisibles, hemos sido vencidos por las tormentas de nuestros incontables pecados, y huyendo al puerto seguro de tu bondad, oh puro, te tenemos como nuestro baluarte y protección segura. Por lo cual nosotros, tus siervos, te rogamos que hagas sin cesar ferviente súplica, oh Purísima, a Aquel que sin semilla se encarnó de ti, que a los que dignamente te cantan se les conceda la remisión de sus pecados.

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar al Cordero, Pastor y Redentor en la Cruz, la cordera exclamó llorando, lamentándose amargamente y clamando en voz alta: «El mundo se regocija, habiendo recibido la liberación por Ti, pero mi vientre arde al contemplar Tu crucifixión, que has soportado en Tu misericordiosa bondad. ¡Oh Señor sufrido, Abismo y fuente inagotable de misericordia, ten piedad y concede el perdón de los pecados a los que cantan con fe tus divinos sufrimientos!»

ODA 4

Tono 8

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: San Teofilacto, ruega por nosotros

El fuego de las tentaciones no te asustó, oh Teofilacto, bendito y divinamente inspirado, ni la dulzura de la comida disminuyó tus fuerzas.

Stijo: San Teofilacto, ruega por nosotros

Dios puso guardia sobre tu boca y tus labios, oh venerable; por lo que permaneciste imperturbable cuando los impíos se levantaron contra ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con paciencia esperaste al Altísimo que puso tus pies sobre la roca y estuvo atento a ti, cuando te inclinabas ante su imagen.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Liberada de la deuda del pecado por tu nacimiento, oh inmaculada Esposa de Dios, te enviamos gozosos himnos.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Tono 8

Levantándonos temprano clamamos a Ti, oh Señor; sálvanos, porque tú eres nuestro Dios, y no conocemos a nadie más fuera de ti.

Stijo: San Teofilacto, ruega por nosotros

Tus brazos, alzados hacia el Creador, oh padre venerable y divinamente inspirado, vencieron a los impíos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tomándote de la mano, el Altísimo te condujo al deleite del Cielo, oh Dios padre padre. Habiendo recorrido el camino angosto, oh maravilloso Teofilacto, alcanzaste la inmensidad del paraíso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Aquellos que no te conocen como Teotokos no contemplarán la luz de Aquel que nació de ti, oh purísima Madre de Dios

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 8

Oh Tú que te vistes de luz como vestidura concédeme también un manto de luz, oh Cristo Misericordioso, Dios nuestro.

Stijo: San Teofilacto, ruega por nosotros

Habiendo mortificado los sentidos con la abstinencia, viniste a gobernar las pasiones; y ahora, oh Teofilacto, te deleitas con los esplendores del desapasionamiento.

Stijo: San Teofilacto, ruega por nosotros

Enseñaste a todos a inclinarse ante la imagen del Salvador, habiendo brillado en tus obras y enseñanzas, oh Teofilacto.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cristo te mostró como una nube que derrama una lluvia de vida, oh Teofilacto, santo jerarca de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Aunque se hizo carne por nosotros, en la belleza de su divinidad, tu Hijo era más hermoso que toda la humanidad, oh Purísima.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 2

Melodía «Buscando lo más alto...»

Se demostró que eras un faro radiante hasta los confines de la tierra, oh santo jerarca Teofilacto; y habiendo predicado el Verbo que es de una esencia con el Padre y el Espíritu, iluminaste el consejo de los padres piadosos, y mostraste ser el favorito de la Trinidad. De pie ante Él, ora incesantemente en nombre de todos nosotros.

ODA 7

Tono 8

Los jóvenes hebreos en el horno pisotearon valientemente las llamas, transformando el fuego en rocío, clamaron en voz alta: «¡Bendito eres, oh Señor, Dios nuestro, por los siglos de los siglos!»

Stijo: San Teofilacto, ruega por nosotros

Habiendo terminado el curso divino y guardado la Fe hasta el fin, recibiste una corona por tus sufrimientos, oh sabio, clamando en voz alta: «¡Bendito eres, oh Señor Dios, por todos los siglos!»

Stijo: San Teofilacto, ruega por nosotros

Montado en el carro de las virtudes divinas, fuiste llevado a las alturas del Cielo, y ahora estás ante Dios, clamando en voz alta: «¡Bendito eres, oh Señor Dios, por todos los siglos!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El Creador que conoce en secreto los corazones de los hombres, oh portador de Dios, coloca lo que en tu corazón es divino sobre los tronos de la enseñanza, oh tres veces bendito Teofilacto.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

A ti recurro ahora, y a tu protección e intercesión divina, oh Teotokos; y ruego que pueda ser librado de los males, oh bendito y toda pura que has dado a luz a Dios en la carne.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

Tono 8

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en voz alta al Creador y Redentor; «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Teofilacto, ruega por nosotros

Ahora has hecho tu morada en la que está la morada de los que se regocijan, oh confesor y campeón de la Verdad; y la luz ha brillado sobre ti, oh todo sabio, como sobre un justo que sufrió los tormentos de los mártires. «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Teofilacto, ruega por nosotros

Has recibido una corona de paciencia, oh tú que agradas a Dios; porque habitaste en un amargo exilio, esperando recibir la recompensa de tus sufrimientos, y no te equivocaste en tu buena esperanza, clamando ahora a Cristo: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con manifiesto esplendor, se celebra ahora tu conmemoración radiante con la luz de la confesión, oh portador de Dios; porque honraste las imágenes de Cristo, de la Teotokos y de todos los santos, y con ellas ahora clamas: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Borra las heridas de mi alma y los azotes que me inflige el pecado, oh purísima Madre de Dios que has dado a luz a Aquel que es sobre todo a través de tu vientre puro, oh pura Doncella. «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Katabasia

La Descendencia de la Teotokos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Tono 8

Salvada por ti, oh Virgen pura, te confesamos ser verdaderamente la Teotokos, y junto con los coros de las huestes incorpóreas te magnificamos.

Stijo: San Teofilacto, ruega por nosotros

Grandes regalos fuiste considerado digno de recibir, habiendo soportado la desgracia con firmeza mental, oh padre portador de Dios y divinamente bendito.

Stijo: San Teofilacto, ruega por nosotros

Vela por nosotros que te cantamos, oh bienaventurado, librándonos de las tentaciones y tribulaciones, y pisoteando las trampas de los herejes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Manifiesto como quien vivió casta y justamente como sacerdote, oh mártir, te volviste espléndido, habiendo tejido para ti un manto teñido de púrpura con tu propia sangre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tú brillaste como el amanecer sobre los perdidos en las tinieblas, oh Virgen, llevando en tus brazos a Cristo, el Hijo de la justicia.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octoijos o los Himnos de Luz del Triodio

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos o del Triodio

Tropario

Tono 4

Siendo no solo participante de la vida de los Apóstoles, sino también su sucesor en el trono, tu que eres inspirado de Dios, encontraste tu obra por ascender a la contemplación. Por eso, repartiendo rectamente la palabra de la verdad, tu has sufrido hasta la sangre, Hieromártir, Teofilacto, intercede con Cristo Dios que salve nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 4

Siendo no solo participante de la vida de los Apóstoles, sino también su sucesor en el trono, tu que eres inspirado de Dios, encontraste tu obra por ascender a la contemplación. Por eso, repartiendo rectamente la palabra de la verdad, tu has sufrido hasta la sangre, Hieromártir, Teofilacto, intercede con Cristo Dios que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Kontaquio

Tono 2

Melodía «Buscando lo más alto...»

Se demostró que eras un faro radiante hasta los confines de la tierra, oh santo jerarca Teofilacto; y habiendo predicado el Verbo que es de una esencia con el Padre y el Espíritu, iluminaste el consejo de los padres piadosos, y mostraste ser el favorito de la Trinidad. De pie ante Él, ora incesantemente en nombre de todos nosotros.